

Parte recreativa.

Perdida de un viajero

Esa persona á quien aludo y que á fondo conosco tiene una indescriptible inclinacion á viajar para lo mal nunca está desprovisto de su buen caballo salvo la presente excepcion que le fue malo. Pernoctaba el mencionado caballero no sin su caballo en una de estas ventas muy conocidas por los traquineros que con sus caballerizas de todos generos verifican el transporte de vinos y otros licores. Pese á aquel caballo herido de la catastrofe la sagaz y descarada habilidad de desatar se y desatar á sus camaradas de cualquier parage que se les sujetó.

Cual la maligna serpiente que poseida del demonio causa un mal que se reproduce en todas las generaciones, ahora el diablo intruso en el tal caballo se complació en trastornar la venta ende ra cuando en ella dominaba el lugubre y pavoroso silencio nocturno. Reposaba pues en el complacien te sueño el cansado cuerpo de los traquineros mientras que sin su apice dormia el brian del caballo quien despues de darse libertad iba san

dota a' los demas compatriotas que bien llenaban un espacioso establo. La variedad de sus compinches que consistia en ser los unos asnos, caballos y mulos y las otras asnas y eguas acumuladas no poco contribuyo a' lo complicadísimo del caso. Pues, una vez hubo el mánero terminado su operacion cuando el estrepitoso relincho de aquella chusma ya reproducia su retumbante eco por los agitados ambitos de la venta, desconvolviendose entre ella una confusion y rina tan cruda que tan pronto se desternillaban con inuitada caterva de voces como muchos a' la vez se esforzaban en obtener el titulo de caballeros.

Sacudido a' impulsos del estruendo el sueño de los traquineros no poco les perturbó contemplar semejante gerigonza. Fueron luego por patos y estacas, con que arremetieron al infeliz caballero, que placida y tranquilamente descansaba en el seno de un lecho a' fin de que otra ocasion fuese mas suavito.

Por de pronto no lograron aquietar el exaltado espíritu de las caballerias, cuyo desbarajuste impresionó vivamente hasta los chinchos y pulgas de la venta.

Sabido he por un conductor fidedigno que del referido acontecimiento resultaron encuitadas 13 yeguas y 5 burras! Dios permita que por

~~Jeremias Daniel~~
Jeremias Daniel

Inspiracion!

Ya la hermosa primavera
Nos sonrie con sus flores
Ya inspira a los trovadores
Risuenos cantos de amor,
Ella invita seductora
A la bella mariposa
A que robe candorosa
La dulce miel de la flor.

La blanda brisa de mayo
Suministra al mariner
Un recuerdo placentero
Un recuerdo paternal
Entretanto que su nave
De fina y ligera quilla
Se va buscando a la orilla
De su suelo natural

Ella dice al pajarito
De plumaje rico y fino
Que despida un dulce trino
Desde el florido vegetal
Y él ensalza la belleza
Del árbol en que se posa
Del tutipán de la rosa,
Del ateli del clavel.

No huyas pues ¡oh Primavera!
Que en tu cara compañía
Todo respira alegría
Y es más risuero el invierno
Mas ay! que mi deseo
Es primavera solamente
Pues tras el tiempo presente
Otro tiempo ha de venir.

J. M. y P.

Un
Anuncio y suceso a' la vez

Se anhela hallar amigos que a' mas de
ver perfectamente con ellos, gocen de la propiedad
de recibir las piedrecitas que cual proyectiles se
les arrojan. Deben ser en supremo grado trans-

parentes y amplificadores por que el vicijito que me los recomienda tiene muy malograda su vista (pero no es ciego); y les debe adornar considerablemente la consistencia por lo que voy a contaros

Vue vicijito es un infortunado picapedrero que tiene la fatal desdicha de ver poco y de rompersele frecuentisimamente los cristales de sus anteojos, y habiendome preguntado que era convenientemente para remediar tal calamidad. (como efectivamente lo es puesto que importa mas el coste cotidiano de los anteojos que su modico jornal. le conteste que omitiese los cristales supliendolos por circulos de hoja de lata - Expresivas gracias ^{por} por vuestra celeberrima oportunidad pues ya voy luego a ejecutarla! Sobrecito y lo hizo! Mas al dia siguiente me vino a medias confuso, diciendome, o Señor, yo no veo con los nuevos anteojos? Pues habria de ver? Pasomando en mis labios una tenue risa que yo procuraba refrenar le propuse que seria tal vez prudente, hacer conocido al publico de significativa notabilidad que lo he hecho. Por lo que pues o por consiguiente pues se trasluce, pues la necesidad que hay pues de tales anteojos.

Jeremias Daniel